



## Nota del Editor

**Y** bien, ¿nos encontramos en un Nuevo Año! ¿Resulta algo especial o solo es un cambio de fecha en el calendario? Ya sé que no llegaré a ser perfecto y sé que el Señor no renunciará a Sus propósitos para mi vida. Qué consuelo saber que cada mañana me despierto con “nuevas misericordias” (Lamentaciones 3:23). ¿Estamos dando gracias por ellas al final de cada día? ¿Cómo demostraremos nuestra gratitud “de hecho y en verdad”, y no sólo “de palabra ni de labios” (1 Juan 3:18)?

¿Podemos tomar más en serio el llamado a ser más semejantes a Cristo este año, y transformarnos “por medio de la renovación de nuestro entendimiento” (Romanos 12:2)? Conviene recordar que este ruego se expresa teniendo en cuenta “las misericordias de Dios”.



### Principios bíblicos

**Una visión general del Nuevo Testamento (7ª parte) – El Apocalipsis - por Warren Henderson**

**E**l último libro del Nuevo Testamento, *Apocalipsis*, fue escrito por el apóstol Juan aproximadamente en el año 95 d.C. (1:1, 4). Después de servir al Señor en Éfeso durante muchos años, Juan fue desterrado a la isla de Patmos durante el cruel reinado del emperador Domiciano (1:9). El nombre de este libro se deriva del griego *apocalypses* que significa “revelar”. Juan tuvo el privilegio de revelar el esplendor de Cristo y su futura exaltación. Juan nos recuerda que Jesucristo es el centro de la profecía bíblica (19:10).

El Apocalipsis le sería revelado a Juan mostrándole eventos futuros de manera simbólica y no mediante palabras audibles. Mediante la ayuda de un ángel, Dios le mostraría a Juan lo que debía ser preservado por escrito. Dado que Dios es el autor de toda la Escritura, el uso de símbolos en nuestras Biblias es consistente. Esto quiere decir que lo que se “significa” (simboliza) en el *Apocalipsis* sólo puede interpretarse correctamente si se aplican los significados bíblicos establecidos. Por ejemplo, Juan vio un arco iris circular alrededor del

tar literalmente lo que Juan describe, a menos que el contexto asegure que solo se trata de un sentido figurado. Por ejemplo, una mujer literal no puede sentarse en siete montañas literales, por lo que obviamente se trata de una representación metafórica (Apocalipsis 17:9), pero los hombres malvados llamando a las montañas para que los escondan es lenguaje poético para expresar desesperación (Apocalipsis 6:16).

Las instrucciones del Señor Jesús a Juan aportan un bosquejo para el libro: “*Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas*” (1:19). En el capítulo 1, Juan describe lo que ha visto: a Cristo glorificado. En los capítulos 2 y 3, Juan incluyó siete cartas de Jesucristo a siete iglesias ubicadas en Asia Menor en esa época. Finalmente, en los capítulos 4 a 22, el apóstol revela las cosas por venir: las actividades previas a la tribulación (4-5), los eventos de la tribulación (6-19), la era del Reino (20) y el estado eterno (21-22).

**Las cosas que has visto (Apocalipsis 1):** Juan oyó la voz y vio una visión asombrosa de Jesucristo glorificado. Aunque Cristo está listo para vindicar Su nombre en la tierra, se le ve caminando entre las iglesias (o sea, los candeleros) y examinando su carácter y acciones. Su evaluación de estas cosas se encuentra en los capítulos 2 y 3.

**Las que son (Apocalipsis 2 y 3):** El Señor envió un mensajero a cada una de las siete iglesias en Asia Menor con una evaluación de su conducta, doctrina y obras. La exhortación y las advertencias a estas iglesias son atemporales y se conservaron para que los creyentes a lo largo de los siglos pudieran evitar los peligros del pasado y vivir para ser alabados por Cristo. Éfeso era sana en doctrina y obras, pero no amaba al Señor como lo hizo una vez. Esmirna era una iglesia fiel a pesar de la dura

**“Un primer paréntesis revela que 144.000 judíos serán sellados por Dios para predicar el mensaje del evangelio del reino en la tierra.”**

trono de Dios (4:3). Un círculo no tiene fin y representa la eternidad (Ezequiel 1:16-18), mientras que un arco iris simboliza las promesas de Dios (Génesis 9:13), por lo que, la escena afirma que Dios cumple sus promesas para siempre. Esto ilustra la importancia de interpre-

**H** En el artículo anterior analizamos algunas razones por las cuales “extensión” es una palabra útil, tanto en conversaciones privadas como en la iglesia. Nos recuerda algunas verdades bíblicas importantes: que Dios nos dio el ejemplo al salir a buscar a los perdidos; que los primeros cristianos salieron a todas partes llevando las buenas nuevas de Dios a los perdidos; que esta comisión (o envío de misioneros) incluye a cada creyente, tanto aquellos que responden preguntas y como los que inician conversaciones. Hoy concluiremos con una última manera en que esta palabra puede servirnos en salvaguardar una preciosa verdad doctrinal.

Antes de comenzar, es necesario recordar dos cosas. En primer lugar, este último punto recae más en la categoría de “alimento sólido” que de “leche”. Por lo tanto, los ancianos deben estudiar el tema detenidamente para asegurarse de entenderlo y, cuando sea apropiado, explicarlo de la forma más sencilla posible a los demás. Además, los creyentes nuevos y jóvenes en la iglesia no siempre mostraran interés por la “doctrina”, y mucho menos en salvaguardarla. A menudo prefieren aquello que llaman “ministerio práctico”. Con el tiempo aprenderán que toda buena práctica se basa en una sana doctrina, y una doctrina presentada adecuadamente tendrá su lado práctico y refrescante. Pero los ancianos están (esperemos que sea así) interesados en salvaguardar toda la doctrina de las Escrituras, tanto la “leche” como aquella “sólida”.

### **La naturaleza de la iglesia, una preciosa verdad bíblica**

Entonces, ¿cómo puede ayudarnos la comprensión y el uso de la palabra “extensión” a salvaguardar una importante doctrina bíblica? Necesitamos reflexionar cuidadosamente acerca de esto, ya que involucra la naturaleza misma de la iglesia. ¿Cuál es la naturaleza de la iglesia conforme a lo que enseñan las Escrituras? La mayoría de los cristianos evangélicos estarán de acuerdo en que “la iglesia” está compuesta por todo el cuerpo de santos redimidos en la era actual. Se emplean términos tales como “iglesia universal” para describirla. No hay

personas inconversas en ella, y una gran parte de ella ya está en la presencia del Señor.

Pero cuando hablamos de las expresiones individuales o locales de la iglesia universal, las cosas no son tan simples; de hecho, pueden volverse bastante confusas. No cabe duda de que las iglesias locales existen en diferentes momentos y en diferentes lugares en todo el mundo. Los apóstoles se dirigieron a ellas e incluso el Señor Jesús envió algunas cartas a varias (Apocalipsis 2,3). Pero ¿cuál es su naturaleza?

En pocas palabras, la naturaleza de la iglesia local no es diferente de la naturaleza de la iglesia universal. Sin embargo, en el pensamiento de muchos, una iglesia local es un conjunto de personas salvas y perdidas que se reúnen con fines religiosos. Las iglesias modernas de hoy en día “sensibles a quienes están en la búsqueda” incluso adaptan sus programas y música para atraer a la mayor cantidad posible de inconversos. Nuestro propósito aquí no es criticar a los demás – el Señor es su juez – sino más bien queremos averiguar qué creen las asambleas cristianas que buscan seguir el patrón bíblico para la iglesia. ¿Cómo describiría a su iglesia en particular? ¿Qué enseñan las Escrituras? ¿Qué creemos? Considere lo siguiente:

### **Algunas consideraciones importantes**

Al dirigirse y hablar a las iglesias locales en su época, ¿cómo se dirigieron los apóstoles a aquellas iglesias? Leemos términos como “los santos”, “santos”, “amados”, “los elegidos”, incluso en iglesias como Corinto con toda su confusión doctrinal y moral. Pero ¿encontramos alguna vez a algún apóstol dirigiéndose a la iglesia como una multitud mixta de personas salvas y perdidas, o diciendo algo como: “Si hubiera alguna persona no salva leyendo esta carta...?”

Además, tenemos un registro claro de que los creyentes perseveraron firmemente en la doctrina de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones (Hechos 2:42), pero en su contexto, todas estas actividades se refieren a los creyentes. Tam-

bién leemos sobre “el perfeccionamiento de los santos” (Efesios 4:11), pero no hay una palabra sobre cómo administrar o predicar a los no salvos entre nosotros.

### **El meollo del asunto**

Ahora, por supuesto, nuestro deseo sincero es que los no salvos puedan llegar a conocer al Señor. Pero ese no es el punto en cuestión. Estamos pensando en la naturaleza de la iglesia. Y este es el meollo del asunto: ¡los apóstoles siempre se dirigen a la iglesia como una compañía santa y sin pecado, no como una multitud mixta! ¿Por qué es importante esto? Porque Cristo como Cabeza del cuerpo es santo, y no se puede tener una Cabeza pura con un cuerpo impuro. Los creyentes son vistos en tal intimidad con Cristo que se nos describe como si ya estuviéramos sentados junto con Él en lugares celestiales (Efesios 2:5).

¿Estamos proponiendo que exista perfección sin pecado? Ciertamente que no, pero vistos “en Cristo”, los creyentes disfrutan de una posición exaltada mientras luchan a diario con “los pecados que tan fácilmente nos asedian”. De esa manera, Dios fija el estándar o la vara muy alta, nada menos que la perfecta justicia de Cristo. Es el mismo principio que se usa en el Antiguo Testamento para describir al pueblo terrenal de Dios: “No ha notado iniquidad en Jacob...” (Números 23:21). Por lo tanto, todo creyente levanta la vista y se esfuerza por imitar al Señor Jesús, y este es el mejor incentivo hacia la santidad en la vida y en la iglesia. Esto contrasta marcadamente cuando se contempla la naturaleza de la iglesia como un grupo de santos y pecadores, todos mezclados. Con este estándar tan bajo, no es de extrañar que escuchemos: “Bueno, puede que yo sea malo, pero no soy tan malo como fulano”.

Alguien dirá: “¿Pero acaso no hay inconversos entre nosotros?” Sí, y nos encanta que concurren. Pero no son parte de la iglesia si entendemos bien su naturaleza, ¡son visitantes, y espectadores! Están observando a la familia de Dios aprendiendo y trabajando en sus relaciones, adorando y orando juntos (como Hechos 2:42). ¡Muchos se han convertido a Cristo de esta manera!

persecución. Pérgamo sufría de mundanidad y permitió que los nicolaítas (un sistema clerical en desarrollo) los conquistaran. Tiatira estaba controlada por una profetisa llamada Jezabel; sus seguidores eran idólatras e inmorales. Sardis desarrollaba una actividad sin vida. Filadelfia estaba experimentando un avivamiento y tenía un enfoque evangelístico. Laodicea era materialista y tenía un tibio compromiso con Cristo. Si bien el Señor encontró algo digno de elogio en la mayoría de estas iglesias, reprendió a cinco de las siete y las exhortó a arrepentirse.

### Las que han de ser después de estas (Apocalipsis 4 a 22):

Los capítulos 4 y 5 ocurren antes del período de la Gran Tribulación y justo después del arrebatamiento (glorificación) de la Iglesia. La Iglesia y quizás los santos glorificados del Antiguo Testamento rodean al Cordero en el trono de Dios. Además de recibir la alabanza de los hombres y ángeles redimidos, el Cordero también recibe un pergamino de Su Padre, el ‘título de propiedad’ del mundo.

El período de la Gran Tribulación comienza cuando Cristo rompe el primero de los siete sellos que sujetan este rollo (Apocalipsis 6:1). Los juicios tienen lugar en la tierra cada vez que el Señor abre un sello; los primeros seis sellos se abren en el capítulo 6. El capítulo 7 contiene la primera de varias explicaciones entre paréntesis que presenta el libro. Cada paréntesis detiene momentáneamente el desarrollo profético para explicar mejor lo que se ha revelado antes, luego concluye con una breve visión profética del futuro. Este primer paréntesis revela que 144.000 judíos serán sellados por Dios para pre-

dicar el mensaje del evangelio del reino en la tierra (Mateo 24:14). También aprendemos que durante el período de la Gran Tribulación una gran multitud será salva porque escogen la muerte en lugar de seguir al Anticristo. El juicio del séptimo sello marca el comienzo de los juicios de las siete trompetas de los capítulos 8 y 9. Cada vez que un ángel toca una trompeta ocurre un juicio específico en la tierra.

Los capítulos 10 y 11 componen la segunda explicación entre paréntesis: Los gentiles controlarán Jerusalén durante 42 meses y se describe el ministerio sobrenatural de dos testigos. El capítulo 12 marca el punto medio del período de la Gran Tribulación; es entonces que se produce una guerra en el cielo que circunscribirá a Satanás y sus demonios a la

***“El Apocalipsis fue revelado a Juan mostrándole eventos futuros significativos de una manera simbólica.”***

tierra. Después, Satanás dará muerte a gran parte de la humanidad, incluidos dos tercios de los judíos (Zacarías 13:8-9), pero Dios protegerá del daño a un remanente refinado de Israel. En el capítulo 13 se presentan dos bestias (el anticristo y el falso profeta). Liderada por Satanás, esta trinidad impía imita y se burla de la Santísima Trinidad. Juan también habla de la marca de la bestia, que se impone a la humanidad.

El capítulo 14 contiene la tercera explicación entre paréntesis: los 144.000 judíos previamente sellados están con el Cordero en el monte Sion. Además, tres ángeles sobrevuelan la tierra para decla-

rar que se acerca el juicio de Dios y advertir a los habitantes de la tierra que no sigan al anticristo. Una visión de Armagedón cierra el capítulo. Los capítulos 15 y 16 describen siete copas de juicios derramadas sobre la tierra en rápida sucesión. La cuarta sección entre paréntesis, una visión de Armagedón concluye el capítulo 16. El capítulo 17 revela a la iglesia apóstata como una ramera, que es tolerada al principio, pero luego es destruida por el anticristo. También se prevé la derrota del anticristo por parte de Cristo. El capítulo 18 describe la destrucción del sistema político y económico del anticristo. El capítulo 19 predice el regreso de Cristo a la tierra con los ejércitos del cielo y cómo Cristo destruirá a la Bestia y sus ejércitos en Armagedón. A continuación, tendrá lugar el juicio de las naciones, que removerá a todos aquellos que no son aptos para entrar en el Reino de Cristo (19:21; Mateo 25:31-46). Las almas de los malvados son preservadas en el Hades hasta el juicio final, pero la bestia y el falso profeta son arrojados vivos al lago de fuego.

El capítulo 20 presenta a Cristo en Su Reino y a Satanás atado en el abismo. Después de mil años, Satanás será liberado y engañará a las naciones para que se rebelen contra Cristo. Cristo responde destruyendo a todos Sus enemigos (junto con la tierra) y luego los malvados resucitarán para recibir su juicio eterno ante Su Gran Trono Blanco. Los capítulos 21 y 22 revelan una gloriosa ciudad celestial suspendida sobre una tierra nueva. Habiendo triunfado exitosamente sobre sus enemigos y reparado el daño causado por el pecado, Cristo devuelve una creación perfecta a su Padre (1 Corintios 15:28). Viendo todo lo que Cristo logrará para nuestro bien y Su gloria, Juan termina el libro con una invitación para que todos vengan a Cristo y experimenten la plenitud de la bondad de Dios, y vivan gozosos por toda la eternidad.

(APA)

### Aplicación práctica

#### Extensión— ¡Una palabra útil! - 2ª parte (de la página 2)

por Jack Spender

¿Y cómo se relaciona todo esto con nuestra palabra “extensión”? Como familia de Dios, estamos capacitándonos para ser enviados a compartir las Buenas Nuevas con personas dondequiera que las encontremos. Nuestro mensaje es el evangelio, no una invitación a asistir a la iglesia. Nos acercamos a ellos, ¡no para tratar de que se sientan cómodos entre nosotros! Una vez que los creyentes comprenden la naturaleza de la igle-

sia, puede cambiarles sus vidas. La unidad, la armonía y el servicio son importantes; ¡estamos preparándonos para la extensión!

Una pregunta final. ¿Cómo debemos ver a amigos y vecinos no salvos que puedan visitarnos? Permita que 1 Corintios 14:23-25 proporcione la respuesta. Es el único lugar donde encontramos a un perdido entrando a la asamblea. Si los santos se dedican a aquello que se declara que es para los

incrédulos (v. 22), se obtiene un resultado decepcionante. Pero si están edificando a sus hermanos creyentes en la iglesia, el incrédulo adora a Dios y declara que “verdaderamente Dios está entre vosotros” (v. 25). ¡Eso resulta ser la “extensión”, incluso dentro de la misma iglesia!

(APA)

**J**esús oró en Juan 17:21-22, “para que todos sean uno; como tú, oh, Padre, en mí, y Yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”.

Unidad no es lo mismo que uniformidad. La unidad es que cada uno de nosotros desee tener la mente de Cristo y estar dispuestos a alinearnos con Su voluntad. En un concierto, si tocan más de un piano, estos deben estar afinados entre sí. Pero no se afinan entre sí, porque si uno está desafinado, todos los demás también lo estarán. En cambio, todos están afinados con el mismo diapason. Cuando cada uno coincide con el tono del diapason, resultarán afinados entre sí. Entonces, aunque cada piano pueda tocar partes diferentes, juntos sonarán juntos en perfecta armonía.

El Salmo 133 nos ofrece una hermosa imagen de la unidad entre los creyentes. La unidad es obra del Espíritu de Dios. Él es el aceite precioso que fluye de la cabeza del Sumo Sacerdote, el Señor Jesús mismo. Colosenses 3 dice que el amor es el vínculo perfecto. A través del Espíritu, el amor de Dios fluye desde la Cabeza, y el Señor desea que cubra todo el cuerpo. No podemos crear la unidad, pero estamos llamados a guardarla. Sólo habrá verdadera unidad si elegimos enfocarnos en la Persona de Cristo y ver las cosas como Él las ve. Y qué refrescante

es eso, no sólo para nosotros mismos, sino para el corazón de Dios. Porque donde hay unidad, Dios envía Su bendición.

Aunque la unidad es aquello que Dios desea, no siempre es el caso visible en nuestras asambleas locales. En Filipenses 4 leemos acerca de dos mujeres que estaban en grave desacuerdo, y esto afectaba todo el cuerpo. El Señor habla a través de Pablo: “Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor”. Estas eran mujeres que conocían al Señor. Habían trabajado con Pablo y entre sí, en el evangelio. Pero algo

**“El Salmo 133 nos ofrece una hermosa imagen de la unidad entre los creyentes.”  
¡Ateorémosla!**

había salido mal. El Señor no revela el problema específico, pero algo había causado que estas mujeres estuvieran en desacuerdo. Necesitaban buscar al Señor y conocer Su mente. Dios no puede bendecir la división. Debemos estar dispuestos a renunciar a que las cosas se hagan según nuestro criterio y, en cambio, hacer las cosas a la manera de Dios. Tener “en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” es tener una mente humilde; una mente que considere a los demás; una mente que está dispuesta a que el Señor la cambie si no está percibiendo las cosas con claridad;

una mente dispuesta a esperar pacientemente a que el Señor cambie a la otra persona si eso es lo que se necesita.

Muchos problemas en la asamblea local no son causados por diferencias doctrinales, sino por desacuerdos insignificantes. Cuando se trata de doctrina, debemos mantenernos firmes en las verdades de las Escrituras. Sin embargo, cuando se trata de preferencias, debemos apartar nuestra mirada de nosotras mismas y volver al Señor. Filipenses 4:4 nos dice: “Regocijaos en el Señor siempre”. El verdadero gozo proviene de complacerlo a Él, no de “salirme con la mía.” El versículo 5 continúa: “Vuestra gentileza (dulce sensatez) sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca”. El Señor Jesús regresará muy pronto. No hay tiempo para tonterías. Hay trabajo por hacer.

Hebreos 12:14-15 nos insta a: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”. ¿Estas dispuestas a dejar de lado sus preferencias para que el Señor pueda ser glorificado y Su obra avance? ¿Hay alguien con quien está en desacuerdo por algo no esencial que necesita ser corregido? No quiero ser aquella persona en la asamblea que impida la bendición del Señor. Estoy segura de que tú tampoco querrás serlo...

APA

## Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello  
Composición: Eduardo Sarabia Forero

### CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:  
APUNTES para ANCIANOS  
34 Swansea Road—Apt. 216  
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: [apa@apuntes-para-ancianos.org](mailto:apa@apuntes-para-ancianos.org)  
Teléfono: 1-416-562-1347  
WEB: [apuntes-para-ancianos.org](http://apuntes-para-ancianos.org)

## COLABORADORES

*Warren Henderson*  
**Principios bíblicos**

*Jack Spender*  
**Ministerio práctico**

*Kimberly Moffitt*  
**El rincón de las esposas**

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”  
1 Pedro 5:2

## Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.

